

MATARÓ, REENCUENTROS CON HISTORIA

Este año hemos vivido en MATARÓ un mes de mayo para guardar en el corazón con agradecimiento. A veces, miras al pasado y crees que queda muy lejos la siembra realizada y no sabemos si fructificó..., es cierto que no nos toca a nosotras eso, es 'tarea' del que da crecimiento a la semilla, pero somos así, nos gusta ver resultados. Este año hemos tenido ¡una pequeña respuesta!

Por estas fechas, normalmente, se reúnen exalumnas con sus respectivos grupos. Habitualmente mantienen entre ellas relación y la van alimentando con encuentros periódicos. Algunos grupos vienen al colegio a recordar su infancia y juventud, para nosotras es motivo de agradecimiento porque tenemos oportunidad de compartir con ellas, de verlas maduras, responsables, madres de familia..., es entonces cuando sale del corazón un profundo agradecimiento al Señor por las alumnas que nos confió y por la oportunidad de ver que la semilla se ha desarrollado, ha crecido y dado fruto.

Este año ha sido casi especial, han pasado tres grupos dos por el colegio de San José y uno por "**las Capas**". Si, las Capes, después de casi 40 años que lo pasamos a los Escolapios.

El primer grupo fue de la promoción que acabó en el **colegio de San José** en junio del 90. Quisieron recordar su cole y revivir su infancia. Cada rincón les recuerda un acontecimiento, una trastada que hicieron, una experiencia de vida... lo evocan todo con alegría y bullicio.



No podía faltar la foto en el patio de M. Alfonsa ante su busto, es casi un ritual para todos los grupos que pasan por la casa. Para las exalumnas este patio era un lugar inaccesible, lo veían al pasar pero no podían entrar, como otras

estancias de la casa era lugar reservado, ¡eran otros tiempos! El simple hecho de pasar, de hacer la foto las hace felices. El museo es otro de los lugares que les encanta, se reconocen en las fotos de su infancia y reviven situaciones, amistades...



Marchan contentas y agradecidas, es la frase que más repiten: *"Gracias por todo lo que aquí recibimos, nos ha ayudado a ser lo que hoy somos"*.

El segundo grupo ha sido especial. Hemos vivido el encuentro en un cole que, como decíamos antes, hace 40 años que ya no es nuestro: el antiguo **"colegio de las Capas"**.

Las exalumnas **cumplían 50 años** y han querido revivir sus raíces en el cole que fue muy suyo, así lo sentían y lo sienten, a pesar del tiempo transcurrido. Nos permitieron entrar y vivir una jornada en el colegio. Fue una experiencia preciosa ¡con un punto de añoranza! Pudimos recorrer las estancias del centro: comedor, salones, clases..., cada sitio tiene una historia para ellas y, lo que ya había quedado en el pasado, recobró vida, afloraron muchos sentimientos. Disfrutamos mucho, la visita nos marcó.

En 'su' patio jugaron a los mismos juegos que entonces con la misma alegría y jolgorio.



En 'su' patio volvimos a repetir la foto típica que se hacía cada año y cada una ocupó el lugar de entonces.



En su patio comieron, como entonces... Charlamos y nos contamos nuestras vidas, repasando episodios importantes...



Habían hecho una camiseta para recordar el encuentro con el texto "cincuenta años, cincuenta deseos". Nosotras las sorprendimos entregándoles un pin con nuestro escudo, les hizo mucha ilusión, lo agradecieron muchísimo y lo lucieron con gracia.



Pasamos una muy, muy grata jornada y nos quedaron ganas de repetir.

El tercer grupo con su visita, quisieron celebrar que ahora **hace 50 años que salieron del colegio** ¡se dice pronto!. Podríamos decir como la canción: **¡tantos años, tanto tiempo y permanecer!** y es que, lo que de verdad de vive y se ama, marca y perdura.

Han venido plétóricas de ilusión, de fuerzas, de entusiasmo y por tanto han disfrutado a tope recordado todo lo vivido aquí. El ritmo de la visita ha sido fenomenal. La edad no merma el entusiasmo cuando se pone vida a lo que se hace.



En la capilla evocaron a todas las hermanas con las que se habían relacionado. Nos encomendamos a ellas ya que la mayoría está ya gozando del amor del Padre.

También se acordaron de las compañeras que ya han fallecido. Han cantado los cantos a la Virgen que les hicieron ganar en algunos concursos. En fin ha sido un encuentro entrañable



No conecían la habitación de M. Alfonsa y les ha emocionado.



De las clases ¡qué recuerdos!

Podemos concluir diciendo que hemos vivido **un mayo con pasado**, nos hemos remontado al menos a 50 años atrás donde ¡todo era tan diferente! Hemos vivido **un mayo con presente** al renovar y compartir las experiencias de vida, las preocupaciones y los logros actuales... y, **un mayo con futuro**, porque los encuentros nos han abierto a nuevas relaciones, a nuevos reencuentros, a nuevas metas.

Ahora nos disponemos para entrar en **junio** que también lo prevemos lleno de vida misionera. El día 2 participamos en la "Mostra d'Entitats" que se celebra en Mataró cada dos años. Esta será nuestra primera participación. Expondremos y daremos a conocer los proyectos de Paraguay, Congo y Togo que se promueven desde la "**Fundación Signos Solidarios**", será una oportunidad para darla a conocer.

Participaremos también, aunque no con toda la presencia que nos hubiera gustado, en la **jornada festiva de Laicos y familias** que tendremos en Vilanova i la Geltru.

Después, con las mujeres emigrantes -nuestras alumnas de hoy- que vienen cada día a aprender castellano, catalán y las costumbres del país que las acoge, celebraremos el final del Ramadán y terminaremos el curso con fiesta y entrega de **diplomas**.

Finalizaremos el mes con la visita de otro **grupo de exalumnas** al Colegio, será el cuarto.

Nos sentimos plenas y felices en la misión que realizamos que es, con formas diferentes, la misma que inició aquí M. Alfonsa. Después de 168 años continua viva y dando fruto.

M^a Dolores Leyón

Mataró, 31 de mayo de 2018